

[POESÍA]

DEL BOSÓN DE HIGGS A SAN JUAN DE LA CRUZ

Agustín Fernández Mallo reúne su transgresora y experimental obra en verso



De izquierda derecha, algunos escritores que se quitaron la vida como Emil Cioran, Virginia Woolf, Ernest Hemingway, Sylvia Plath y José Agustín Goytisolo



La figura emblemática de la ya algo superada «Generación Nocilla», Agustín Fernández Mallo (La Coruña, 1967), físico de formación y contumaz escritor de arriesgada originalidad, publicaba en 2009 un singular ensayo, «Postpoesía, hacia un nuevo paradigma», donde postulaba una renovada deshumanización estética que desterraba la sentimentalidad y defendía una distanciada, aséptica mirada sobre la realidad, una hierática y científica actitud ante la vida. En esta línea se publica ahora su último poemario junto a su anterior producción lírica, bajo el título de «Ya nadie se llamará como yo + Poesía reunida (1998-2012)».

Con un útil prólogo de Pablo García Casado y un original texto introductorio, «Frontispicio» de Antonio Gamoneda, estos poemas compendian y evidencian la voluntad experimentalista, fuertemente transgresora de una escritura irracionalista y simbólica. Las palabras de William Carlos

SOBRE EL AUTOR

Poeta, narrador y ensayista de formación científica, transita por una literatura de clara transgresión experimentalista

IDEAL PARA...

adentrarse en una antipoesía que combina la desinhibida contracultura con el irracionalismo conceptual

UN DEFECTO

Las irónicas alusiones científicas pueden desorientar inicialmente al lector

UNA VIRTUD

La habilidad poética con que se combinan la metafísica y la cotidianeidad

PUNTUACIÓN

9



Efe

máquina, debe carecer de ingredientes superfluos. Su movimiento es un fenómeno de carácter más físico que literario». A partir de esta antipoesía, estas páginas se nutren de los más variados materiales, entre la contracultura popular, la alta filosofía y el cientifismo paródico: isotopos radiactivos, el bosón de Higgs, Woody Allen, la ruta del bacalao, Godard y Cioran, Adolfo Domínguez y Wittgenstein, Coco Chanel o la mística de San Juan de la Cruz, intrincadas fórmulas matemáticas y la diosincrasia genial de Andy Warhol, o André Breton junto a Robert de Niro conviven en una desacomplejada amalgama de propuestas.

Nos acaba de dejar Carlos Bousoño quien, en su esclarecedor

ensayo «El irracionalismo poético» (1977), señalaba ya la conveniencia de que las expansiones surrealistas fuesen acompañadas de una cierta emotividad. La pura simbología como expresión de un arte ilógico e incomprensible podía alejar al lector de su requerida complicidad. No es aquí el caso, porque Fernández Mallo dota a su lírica de una irónica sentimentalidad, de una soterrada ternura agazapada entre paródicos problemas aritméticos y no menos cabalísticos logaritmos. Sin olvidar la singular melancolía, el tono de calculado pesimismo.

Un característico prosaísmo visionario, la asumida rareza del heterodoxo, una divagante coloquialidad y el protagonismo de la metafísica existencial remiten a Bukowski, Leopoldo María Panero o Houellebecq, sin obviar la sombra de Nicanor Parra o Borges. En este último libro predomina la presencia de la muerte; con la forma del diario autorreferencial, leemos: «Las cosas –también los humanos– cuando mueren no cambian. Es un proceso muy parecido al destilado: se convierten en la esencia de lo que eran. / Este faro me hunde en la actualidad y la distancia». (pág. 75).

Jesús FERRER

Con todo, la clave para entender el acto suicida estará presidida por la ambigüedad y el misterio: imposible conocer las verdaderas e íntimas razones del suicida, pues, como dijo Primo Levi al respecto del filósofo Jean Améry –esté también superviviente de Auschwitz–, «todo suicidio permite una nebulosa de explicaciones». A veces, se querrá encontrar una justificación en lo psicológico –a este propósito Andrés dice que es erróneo atribuir el 90 por ciento de los suicidios a dolencias patológicas, como afirma la medicina psiquiátrica–, y en efecto habrá casos en que así sea en torno a la depresión, como estudió Juan Antonio Vallejo-Nájera.

La actitud del depresivo clínico que ahora podemos tener en mente –abatido, con los brazos caídos y la mirada perdida– estaría relacionada con el antiguo tedio que analizaron R. Klibansky, E. Panofsky y E. Sax en «Saturno y la melancolía», en el que hablaban de la melancolía como de una «tristeza sin causa» que en algunos casos podía derivar en suicidio. El tema sería caldo de cultivo para el melancólico romántico que sólo vería posible el fin de su «taedium vitae» mediante una soga, un cuchillo, un disparo.

[ESCAPARATE]



«**ESCRIBIR Y PROHIBIR**»
Manuela Peña Díaz, Cátedra.
15 euros, 243 páginas

La censura instaurada por la Inquisición y la nobleza tanto religiosa como eclesiástica en los siglos XVI y XVII en España está sumergida en las dudas. Es difícil imaginar qué aspectos se juzgaban, cuáles eran sus límites y quién denunciaba una posible censura. En este estudio el autor intenta dilucidar lo que hay de concreto en la censura, ya que no hubo un juicio unívoco a las obras ni una manera prefijada con la que proceder.



«**MATERIA OSCURA**»
Ángel Zapata, Páginas de Espuma. 12 euros, 80 páginas

Formado por cuentos y relatos breves, este libro busca indagar en la desconocida materia oscura de un modo metafórico. Con ello, Ángel Zapata quiere dar prioridad al contenido de su obra frente a la forma, rompiendo con la tendencia actual. Su objetivo es que el lector llegue a comprender cómo la materia oscura afecta a nuestro día a día, cómo está entre nosotros, en lo que vemos y en lo que no.



«**PEDRO MELENAS**»
Heinrich Hoffman, Impedimenta.
22,95 euros, 112 páginas

Vuelve una de las obras de la literatura ilustrada más famosa de la historia al cumplirse el 170 aniversario de la publicación de su primera edición. «Pedro melenas» no es un cuento al uso, a pesar de ser uno de los referentes de la cultura popular alemana, es cruel, grotesco y políticamente incorrecto, a la vez que colorido. No obstante, posee un mensaje peculiar, la desobediencia puede conllevar fatales resultados.



«**EL HUMOR Y SUS LÍMITES**»
José María Perceval, Cátedra.
14,20 euros, 225 páginas

El humor ha ido evolucionando a lo largo de la historia. No siempre nos reímos de lo mismo, ni la sátira ha tenido idénticas consecuencias en todas las épocas. El autor quiere estudiar esos cambios que ha sufrido basándose en una pregunta: «¿De qué se ha reído la humanidad?». Pues desde las salidas de tono de los políticos, de los dogmas de la fe o las víctimas de los accidentes naturales. Pero, ¿por qué eso causa risa? **Ó. R.**